

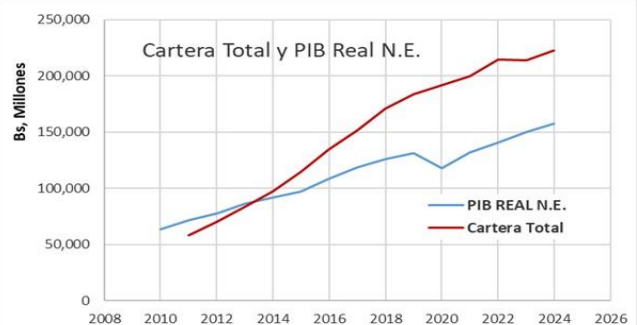
MITO: Hay que fortalecer al sistema financiero y reforzar su capacidad de financiar al sector productivo

El análisis que presenta Fundación INASET desmonta el mito de que fortalecer al sistema financiero impulsa el desarrollo productivo del país. Las cifras muestran que, lejos de haber dinamizado el crecimiento económico, ha convertido al sistema financiero en un beneficiario desproporcionado de la economía nacional: sus utilidades se multiplicaron más de veinte veces desde 2005 y hoy extrae cada año alrededor de 4.000 millones de dólares —equivalentes al 10% del PIB real— de la capacidad de consumo de los hogares bolivianos.

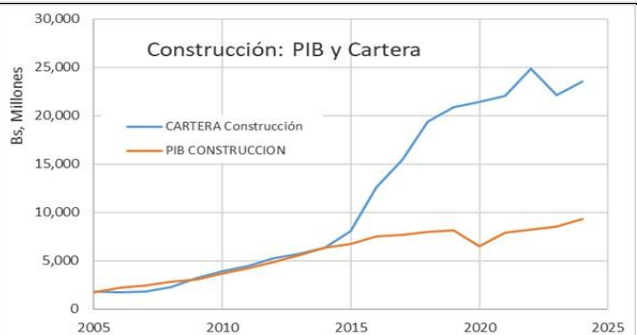
Pese a ese crecimiento, las tablas evidencian que el crédito no tiene un impacto real en: la manufactura, la agricultura y la construcción. Las tasas de expansión de la cartera bancaria no guardan relación con el desempeño del PIB de estos sectores, lo que revela una economía desequilibrada donde el sistema financiero se enriquece sin aportar al desarrollo productivo ni al bienestar general.

Aquí compartimos algunos ejemplos concretos:

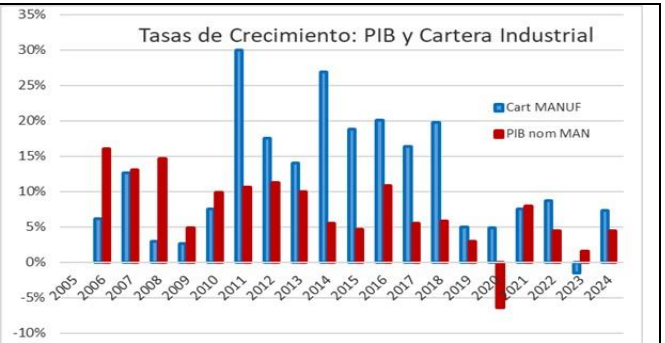
Desde 2013, la cartera del sistema financiero crece más que el PIB productivo real, no extractivo. Entre 2006 y 2024, la intermediación financiera creció a un ritmo cuatro veces superior al del PIB total. Es económica y financieramente insostenible que la deuda crezca a mayor ritmo que el ingreso.



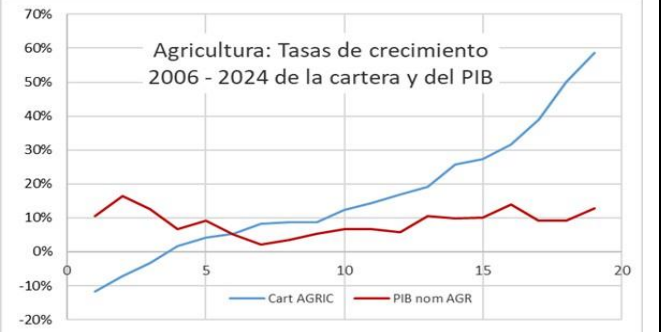
Entre 2005 y 2014, la cartera de crédito al sector Construcción era de la misma magnitud que el PIB sectorial. Desde 2015, la cartera de crédito a la construcción supera el PIB sectorial, llegando a triplicarlo desde 2020. Estas burbujas inmobiliarias han sido la causa de crisis en varias economías.



Las tasas de crecimiento del PIB de la industria manufacturera y de la cartera de crédito ponen en evidencia que el acelerado aumento de la cartera no se ha traducido en un igual o mayor crecimiento del PIB industrial.



La figura muestra las tendencias de las tasas de crecimiento de la cartera de crédito a la agricultura, con las de crecimiento del PIB sectorial. Es evidente que al aumentar el ritmo de crecimiento de la cartera, el crecimiento del PIB no la sigue, lo que sugiere que el crédito no empuja el crecimiento productivo.



Datos de UDAPE 2025